

# **EL CHOQUE CULTURAL Y LA GRAN COMISION**

**COMO ADAPTARNOS A LAS NUEVAS CULTURAS**

**POR DR. EDUARDO JOSE FLORES SAUCEDA**

**TEGUCIGALPA M. D. C.**

**MARZO 2004**

*Dedicado a todos aquellos que  
cumplirán la Gran Comisión.*

# **INDICE**

**Introducción**

**La Gran Comisión y La Cultura**

**La Realidad del Choque Cultural**

**¿Cómo me Adapto a la Nueva Cultura?**

**El Reto de la Gran Comisión**

**Bibliografía**

## Introducción

El Señor me ha llevado en una aventura desde que le dije que estaba dispuesto a ser enviado a las naciones. En esa aventura he conocido varias culturas y muchas deficiencias en mi conocimiento y mi carácter. Ahora he sentido la necesidad de escribir este material para capacitarnos a cumplir la Gran Comisión.

El primer capítulo describe los lugares por donde el Señor me ha llevado y el efecto que han tenido en mí los cambios de cultura. Luego define la cultura y hago hincapié en la necesidad de adaptarnos.

El segundo capítulo describe las fases del choque cultural y las distintas tensiones a las que nos veremos sometidos.

El tercer capítulo da consejos prácticos a aquellos que quieren adaptarse a la cultura nueva donde trabajarán.

El cuarto capítulo trata de describir los retos que enfrentaremos al ir a las naciones.

Hemos tratado de usar los tecnicismos lo menos posible para hacer la obra entendible a mayor cantidad de personas. Le hemos dedicado tiempo fuera de las actividades normales, en especial los fines de semana. Por ello quiero agradecer a mi esposa Ely por toda la paciencia que ha tenido. Jorge Almendárez me ha prestado su computadora a tiempo y a fuera de tiempo, con él estoy muy agradecido.

Mi oración es que este material sea de mucho provecho a aquellos que serán enviados por el Señor a las distintas partes de Ibero América a cumplir la Gran Comisión.

# 1

## La Gran Comisión y la Cultura

“Id y haced discípulos a todas las naciones”

Mateo 28:19

“¡Heme aquí! Yo iré Señor

¡Heme aquí! Yo iré Señor

Envíame a mí, pues dispuesto estoy

Llevaré tu amor a las naciones”

Marcos Witt

Este es el coro de una canción que cantaba en Tegucigalpa, Honduras, con fervor en 1996. Levantaba los brazos al aire y me entregaba completamente al Señor. En realidad mi deseo era ser enviado a cumplir la Gran Comisión. Envíame a mí, le decía. Envíame a cualquier lado. Había comprendido el propósito de Dios para su iglesia y estaba dispuesto a ayudar a cumplirlo. El Señor tomó muy en serio mi petición. Desde entonces mi vida ha sido toda una aventura.

En esa época era diácono de un grupo de crecimiento. Mi trabajo para el Señor estaba limitado debido a que cursaba el sexto año de la carrera de medicina. Con todo y los turnos, tratábamos de servir al Señor de la mejor forma. En mi corazón ardía el deseo de contribuir con la causa. No que no lo tenga ahora. De hecho, estamos dispuestos a ir a las naciones. Sin embargo en

aquellos días no me imaginaba lo duro que sería para mí el separarme de la iglesia, de la familia y los amigos.

El Señor escuchó mi petición y actuó de una forma especial conmigo. Me dio la oportunidad de ir a la ciudad sureña de Choluteca durante el año de mi Internado Rotatorio, o sea el séptimo año de medicina. Allí serví en la Iglesia Gran Comisión de Choluteca otra vez como diácono de un grupo de crecimiento. Realmente me sentía bien con ellos, y me adapté rápidamente. Luego de ese año, por más que le pedí al Señor en oración que me dejara en Choluteca para mi año de servicio social obligatorio, el último año de medicina, no quiso y me envió a un municipio del departamento de Lempira, Honduras, llamado San Manuel de Colohete. Allí fue donde experimenté lo más difícil de la adaptación. Pero también logré servir al Señor. Después de tres meses de estadía, le di el evangelio a diez personas en el comedor del pueblo y comenzó una nueva etapa de mi aventura grancomisionista. Logramos fundar una pequeña iglesia de sana doctrina en el pueblo. Pero al terminar el año, me tuve que ir.

Después de ese año, me sentía desubicado en la vida. Había ido a dos lugares distintos, me había adaptado a ellos y servido al Señor, pero Dios no me había dejado en ninguno de los dos. Llegué al punto de preguntarle al Señor porqué no había permitido que me quedara en Tegucigalpa. Dos meses después de venirme del pueblo, hubo una tragedia en la que perdieron la vida muchas personas, incluyendo dos hermanas en Cristo que había alcanzado para el Señor durante ese año. No le pregunté más. Y venía más por delante.

Bajo el consejo del pastor, me fui a Guatemala para especializarme en Oftalmología y servir en la Iglesia Gran Comisión de Guatemala. Ese fue un gran cambio. Además, el Señor puso a prueba mi corazón en muchas áreas y trabajó en mi carácter. Serví también como diácono de un grupo de crecimiento. Conocí a mi esposa, Ely, y me casé con ella. (No, ella no es guatemalteca, es cien por ciento hondureña.) Allí nació nuestro primer hijo, Eduardo José, y terminamos nuestras especialidades. Estuve un poco más de cuatro años en Guatemala. Logré conocer la cultura y amoldarme a ella, aunque no del todo. Con tristeza en mi corazón, nos regresamos con mi esposa y mi hijo a Honduras. Y aquí estamos.

Nos damos cuenta que todo ha cambiado aquí y que la gente en la iglesia ya no nos conoce. El país también ha cambiado. Esto también es parte de la adaptación cultural. ¿Quién iba a pensar, adaptarse a su propio país? Después de un año, por fin nos readaptamos del todo. Aunque todavía añoramos a Guatemala, particularmente a los hermanos. Estamos otra vez aquí en Tegucigalpa, sirviendo como encargado de un grupo de crecimiento.

Después de dar toda la vuelta, nos sentimos satisfechos con lo que el Señor nos ha enseñado. Un poco nostálgicos por las personas que dejamos en el camino y también por aquellas amistades que dejamos aquí a medias; por ellas siento que me he perdido mucho de su amistad durante el tiempo ausente. Pero todo esto es lo que hay que soportar por amor al Señor si queremos ir al ser enviados por el Señor a las naciones.

Vamos ahora a ir hacia atrás en mi historia. Regresemos a ese año que estuve en el pueblo de San Manuel de Colohete. Quiero que entiendan como me sentía. Luego hablaremos un poco de la importancia de considerar las diferencias culturales al cumplir la gran comisión.

Me encontraba como el Jefe del Centro de Salud de San Manuel, un pueblo Lenca en el interior de Honduras, cumpliendo mi servicio social obligatorio de la carrera de medicina. Era estar en otro mundo. No había electricidad ni ninguna otra comodidad. San Manuel se encuentra en la punta de la cordillera de Celaque, a 2500 mts. sobre el nivel del mar. Debido a esto, el agua era glacial y un viento helado soplaba continuamente. No conocía a nadie y nadie me conocía. Estaba solo. Éramos, mi guitarra y yo (y los pacientes). Nadie más. Al caminar por las calles, los niños se escondían de miedo detrás de las puertas de las casas de adobe. Los campesinos me escudriñaban silenciosamente escondiendo sus rostros con sus sombreros. Me compré un sombrero y lo andaba siempre, pero aún así me sentía raro. La gente hablaba distinto. Se habla español pero con un acento muy particular. Los medios de transporte eran diferentes. Allí aprendí a andar a caballo. La comida era distinta. A los dos meses de estar allí, le pregunté al Señor porqué

me había enviado a un lugar tan inhóspito. Levantaba los brazos al aire y le clamaba: ¡Heme aquí! ¡Envíame de regreso!

¿Qué me estaba ocurriendo?

### **La Gran Comisión implica entrar en nuevas culturas.**

Estaba viviendo en carne propia la realidad del choque cultural. Estaba en mi país, sin embargo, no en mi cultura. Me sentía como pez fuera del agua. Estaba comenzando a comprender que el mandato de la Gran Comisión implica vivir en una cultura totalmente distinta a la nuestra y alcanzar almas para Cristo.

¿Qué es cultura? El término cultura se usa muy a menudo para querer decir buena educación. Si alguien entiende la música clásica y las pinturas del renacimiento, ése tiene cultura. Obviamente la cultura de la que estamos hablando no es esta.

La manera cómo la gente ve la vida, la forma cómo hablan, lo que comen, lo que celebran, todo esto forma parte de lo que llamamos cultura. La cultura es el conjunto de creencias, valores, y conductas de una sociedad en particular (1). Cada cultura es única. Todos los seres humanos tenemos la necesidad de protegernos de las inclemencias del clima, pero cada cultura lo hace de forma distinta. Todos necesitamos comer, sin embargo cada cultura tiene sus propios alimentos y recetas.



Una forma fácil de explicar el concepto de cultura es el modelo de Kwast (2).



A pesar que es un modelo muy simple, es un punto de partida para entender la cultura. La idea es que para poder compartir el evangelio transculturalmente debemos ir de afuera a adentro. Es decir, lo que vemos primero es la conducta de la gente. Luego podemos ir adentrando al conocer los valores. Más adelante nos damos cuenta de las creencias. Finalmente conocemos el centro de la cultura que es la cosmovisión. Entonces podemos compartir el evangelio efectivamente, porque estamos comenzando donde ellos están en su entendimiento de Dios y el mundo que los rodea.

Hay muchas culturas y todas son diferentes a la nuestra. Se cree que en el mundo existen unos 11,874 grupos etnolingüísticos (3). Cada uno tiene sus propias particularidades. En Latinoamérica hablamos un mismo idioma, pero somos un mosaico de culturas. Tenemos un mismo pasado, pero somos tan distintos culturalmente. Cuando estuve en Guatemala realizando mis estudios de postgrado, tuve un compañero de clases chileno. La primera vez que le hablé, hacía una semana que había llegado. Estábamos platicando de las diferencias culturales cuando nos sirvieron la cena. Era plátano frito, frijoles negros, mantequilla y una resma de tortillas de maíz. Nunca olvidaré el gesto de perplejidad que tenía. Como me explicó después, él nunca había visto el plátano servido de esa forma; no conocía las tortillas; de hecho, los frijoles no los servían de esa forma en su país. Entonces, me pregunte, ¿qué comen? Pan, papas y mariscos. El estaba sufriendo su propio choque cultural.

### **Debemos aprender a adaptarnos a cada cultura.**

Debemos aprender a introducirnos en una cultura diferente a la nuestra de tal forma que fundemos iglesias que crezcan. El propósito del presente material es capacitarnos a realizar esto de la mejor forma. Pablo era experto en ello. Fundó muchas iglesias en Asia Menor y Europa. El decía: “Me *he hecho* a los judíos como judío, *para ganar* a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no esté sujeto a la ley) como sujeto a la ley, *para ganar* a los que están sujetos a la ley; a los que están sin ley, como si yo estuviera sin ley (no estando yo sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo), *para ganar* a los que están sin ley. Me *he hecho* débil a los débiles, *para ganar* a los débiles; a todos me *he hecho* de todo, para que de todos modos salve algunos. Y esto hago por causa del evangelio, para hacerme copartícipe de él.”(1era Corintios 9:20-23) Coloqué las frases “he hecho” y “para ganar” en cursivas a propósito, para que entendamos la importancia de adaptarnos a las culturas nuevas con la finalidad de ser más efectivos para el Señor al ganar almas. Cuando Pablo predicó en Atenas, uso conocimiento de la cultura ateniense para dar a entender el

evangelio. Asimismo, él utilizó su conocimiento de la cultura cretense para reprenderlos duramente por dejarse llevar por los pecados propios de su cultura.

Sin embargo, qué difícil es aceptar otras culturas. Se nos hace difícil porque tenemos arraigado en los más profundo de nuestro ser la cultura de nuestra familia y nuestro país. Es bueno amar nuestra cultura. Lo malo es menospreciar a las otras. Al considerar nuestra propia cultura como la que tiene la razón y juzgar a la otra como inferior, estamos cometiendo un grave error. Esta conducta, llamada etnocentrismo, es una gran barrera interna a la cuál nos enfrentaremos al ser enviados a otras naciones. Por lo contrario, el multiculturalismo consiste en considerar cada cultura como valiosa en sí, sin menospreciarla en sus distintas formas. Pablo era multiculturalista.

El mandato del Señor no es imponer nuestra cultura sino presentar el evangelio y hacer discípulos. Al ir a otros lados, será fácil enseñar y modelar nuestra cultura. Será más fácil si vamos en grupo ya que todos los del equipo hablarían y actuarían igual. Los nuevos creyentes se verían en la necesidad de adaptarse a nosotros y no nosotros a ellos. Sin embargo, tengamos presente el principio que aplicaba el Apóstol Pablo: vivir como uno de ellos.

Si no respetamos la cultura nueva vamos a alejar a los posibles nuevos creyentes. Actitudes de menosprecio, juicio, rechazo o chiste hacia la nueva cultura son totalmente contrarias a los que Dios quiere de nosotros. Al querer penetrar la cultura nueva, tendremos choques todos los días. ¿Qué actitud vamos a tomar ante cada choque?

¿Se recuerdan de San Manuel de Colohete? Yo sí, y les digo algo: si realmente quieren ser enviados, lo serán. Pero tenemos que estar listos para el choque cultural. Ese es el tema del próximo capítulo.

## 2

### La Realidad del Choque Cultural

“Estar lejos de la patria  
es andar como pájaro sin nido”

Proverbios 27:8

Traducción Lenguaje Actual

“Por la fe (Abraham) habitó como extranjero  
en la tierra prometida como en tierra ajena...”

Hebreos 11:9

Hace veinticinco años, dos hombres solteros del sur de la India fueron al norte del país como misioneros. Eran personas muy consagradas al Señor y sinceramente motivados para el trabajo misionero. Habían asistido durante cuatro años para capacitarse en la Escuela Bíblica de una de las mejores instituciones de la India. Eran conscientes de las enormes necesidades espirituales en el norte del país. Querían ir al más difícil de los lugares para plantar iglesias allí. Habían orado por separado y en conjunto por el norte de India durante los cuatro años de formación bíblica.

Dos meses después de haberse graduado estaban en un valle en las montañas del Himalaya, enviados por una de las mejores sociedades misioneras nativas. No conocían con precisión la mejor forma de llegar al lugar que se sentían llamados. No es que no pudieron llegar: ¡Lo hicieron, pero por una ruta más larga!

No sabían nada acerca de las condiciones climáticas del lugar. Llegaron en el período más cálido del verano. Aun así, descubrieron con horror que no podían dormir en la habitación por falta de calefacción. Habían llevado escasa ropa de abrigo. No sabían cómo vivir en un lugar frío. Tampoco sabían cómo manejarse adecuadamente para aprender el idioma y la cultura del lugar que los recibía. ¡Desarrollaron su propio método y el resultado demostró que su estrategia había sido inadecuada! Como es de esperar, aun ahora hablan el idioma local con fuerte acento sureño...

No sabían cómo manejar la soledad. Uno de ellos no sabía que cualidades buscar en una mujer que pudiera llegar a ser su esposa. Pensaba que si ella estaba consagrada al Señor y dispuesta a ser la esposa de un misionero pobre, eso era todo lo que necesitaba. Se casó sin mucha preparación para llevar adelante la vida conyugal. Cuando llegaron los niños (¡demasiado pronto y con demasiada frecuencia!) ninguno de sus progenitores sabía cómo cuidar de ellos en un clima frío y una cultura diferente. Pronto la esposa cayó en una crisis emocional...

Después de cinco años uno de los misioneros dejó el campo de misión con una sensación de fracaso y de culpa. Había llegado con una visión de plantar iglesias en uno de los lugares más difíciles. Cinco años después, abandonó el lugar con una conciencia intranquila. El compromiso con el Señor y la elevada motivación para la misión son esenciales pero no lo suficientes para producir un misionero transcultural eficiente" (1)

¿Qué les parece?

Por alguna razón muchos de nosotros tendemos a creer que la preparación teológica, la madurez y la experiencia con grupos de crecimiento es suficiente preparación para las misiones. ¿Qué nos hace falta? Es mi convicción que todos debemos de conocer más acerca de qué son las culturas y como adaptarnos a ellas; particularmente saber de la realidad del choque cultural y como sobrellevarlo en todas sus fases.

El choque cultural es el conjunto de pensamientos y emociones negativas que surgen como el resultado de convivir en una cultura distinta a la suya. A continuación hay algunos síntomas producidos por el choque cultural:

- Criticar mucho a la cultura nueva y a su gente.
- Estereotiparlos.
- Quejas constantes acerca del clima.
- Desasociarse lo más posible de los nacionales
- Ideas utópicas de la cultura de donde uno viene.
- Rechazo a aprender los giros idiomáticos regionales
- Preocupación desmedida de ser asaltado
- Deseo extremo de hablar con alguien que realmente nos entienda.
- Prisa por regresar a casa.
- Chistes pesados de la gente alrededor.
- Imponer nuestra forma de hacer las cosas por encima de la sensibilidad de los miembros de la cultura nueva.

Todo esto nos va a ocurrir.

Existen dos actitudes que podemos tomar ante la realidad del choque cultural. Una de ellas es pensar que a nosotros nunca nos ocurrirá el choque cultural. Es decir, negarlo. Después de todo, podríamos pensar, no vamos al norte de la India, sino aquí cerca, a nuestros vecinos latinoamericanos. Entre más experimentados somos en el servicio de Cristo, más seguros nos sentimos acerca de cómo hacer las cosas. El problema es que como cada cultura es diferente, lo que funciona aquí no necesariamente funciona allá. Cuando esa seguridad se nos viene abajo, entonces entramos en una crisis interior, y los sentimientos de incapacidad están a flor de piel. De hecho, lo más probable es que tengamos que cambiar nuestras estrategias, o sea cómo se hacen las cosas, al momento de estar en otro país. Este es el comienzo del choque cultural.

La otra actitud es tener temor de irnos de nuestra patria. ¿De qué trabajaré? ¿Cómo haré amigos allá? ¿Me adaptaré a la comida? ¿Me hará daño el clima? Una de las soluciones del temor es confrontarnos con la Palabra de Dios. AL entender delante del Señor la importancia de serle obedientes los temores serán sustituidos con convicciones. Alguien comentó en algún lado que el valor es tener miedo pero aun así hacer lo que hay que hacer.

Plantar iglesias en otras culturas es distinto a alcanzar gente en tu país. La preparación teológica es importante, pero no es suficiente. El celo por el Señor y una visión clara se desgastan poco a poco con la frustración causada por el choque cultural.

Debemos de estar concientes de que al llegar a otro país vamos a experimentar las fases del choque cultural (2,3). Al conocer acerca de ellas, estaremos mejor preparados para afrontar los retos de cumplir con la Gran Comisión.

### **Fase de Luna de Miel, Inicial o de Turista**

Al principio todo es color rosa. Es una etapa de fascinación. En general nos gusta experimentar todo lo nuevo que nos ofrece el país. Hay pocas cosas desagradables. Hay personas de la cultura nueva que nos abrigan y acompañan. Ellos están pendientes de todo y principalmente que no pasemos ningún mal tiempo. Nos dan un paseo por lo mejor de la ciudad. Visitamos centros comerciales, ruinas antiguas, miradores, y las avenidas principales. La fase de turista es un período corto y bonito. Casi todos hemos tenido este tipo de experiencia. Pueda ser que viajes cortos a otras naciones no nos lleven más allá de esta fase. Podría ser que un viaje de una o dos semanas no sea lo suficientemente largo como para obligarnos a pasar a la siguiente fase. El turista sabe que a pesar que éste no es su país, estará en él poco tiempo, por lo que cualquier experiencia negativa es más causa de curiosidad y de chiste que de frustración.

## **Fase de rechazo, crisis o choque**

En esta fase uno se siente como pez fuera del agua. Una cosa es llegar de visita a un lugar y otra es *vivir* en él. Recuerdo que luego de varias semanas de estar viviendo en San Manuel de Colorete, llegó mi familia de visita. Todos ellos dijeron que era un pueblo encantador. Yo también decía eso, hasta que me tocó vivir en él. Todo era distinto a lo que yo había estado acostumbrado y no me gustaba. Me encontraba en la segunda fase del choque cultural llamada de rechazo.

Lo que ocurre en esta fase es que nos damos cuenta que las reglas de vida son diferentes. La forma como hay que comportarse en la vida diaria cambia. Todo es distinto. La forma de saludar a un amigo; la manera de saludar a un extraño; cómo saludar al sentarse y levantarse de la mesa al comer; cómo pedir un taxi; cómo abrir una cuenta de ahorros en un banco; qué documentos debemos andar al salir a la calle; qué decir si nos para un policía; quienes son los policías; cómo regatear en el mercado; cómo se llaman las verduras locales; cómo se celebran los cumpleaños; cómo invitar a alguien a nuestra casa; cómo decir la hora del día; y la lista sigue. Es interminable, al punto de llegar a ser abrumadora y pesada.

Entonces comparamos. Todo lo que aprendimos en nuestra cultura es nuestra norma de comparación. Todo lo de nuestra cultura nos parece normal. Todo lo de la cultura nueva nos parece sin sentido, contrario, o absurdo. Entonces, si nos negamos a cambiar, rechazamos. Un pequeño detalle que vimos con mi esposa en Guatemala es en qué momento decir "buen provecho" al estar comiendo con otras personas en la mesa. Nosotros lo decíamos al principio, luego de orar, dirigido a las personas que aun no habían probado bocado. Nos llamó la atención que los guatemaltecos lo decían al final de la comida dirigido al que se levantaba de la mesa para irse. ¿Les parece raro? A nosotros sí nos parecía. Algunos podrían decir, ¿Pero si es una pequeñez? Es cierto, es una pequeñez, pero cosas así de pequeñas pueden hacernos sentir como inadaptados sociales cuando se acumulan una tras otra como una



montaña. Y entonces nos dan ganas de huir. ¿Por qué vine aquí? ¿No estaría mejor en mi país?

Las personas que se quedan en esta fase sin avanzar a la siguiente, rechazan constantemente la cultura nueva. Se juntan con sus compatriotas y se aíslan de la sociedad. Se enojan constantemente con los nacionales y hasta les hacen burla. ¿Podrá alguien así cumplir la Gran Comisión?

Esta fase es la más peligrosa de todas, y sin embargo es inevitable. Más adelante, en el siguiente capítulo, describimos varias formas de hacerle frente y seguir victoriosamente a la siguiente fase.

### **Fase de recuperación, adaptación o reorientación**

La tercera fase se llama recuperación. Inicia al comenzar a adoptar las reglas de la nueva cultura. Entonces disminuye la frustración. Y la gente comienza a vernos como nacionales. O sea, es como ser un camaleón.

Cuando viajaba en taxi, en los primeros meses en Guatemala, el conductor siempre me decía: Usted no es de aquí, ¿Verdad? Me llegué a acostumbrar. Así que les tenía preparada una pregunta como respuesta: ¿De dónde cree usted que soy? Conforme fueron pasando los meses, menos taxistas me lo preguntaban. Llegó el día en que ya no me lo preguntaban. No me creerán, pero no me di cuenta cuándo comencé a hablar y actuar como guatemalteco. Nos hemos adaptado totalmente a la cultura cuando la gente del país ya no nos mira como extranjeros. ¿Será posible? Depende de nosotros.

Esta adaptación no sale naturalmente de nosotros. Es decir, lo normal es rechazar la cultura nueva. Por ello debemos mentalizarnos para adaptarnos paso a paso a todas las facetas de la cultura nueva.

Existen dos grados de adaptación a la cultura nueva. En el primero las personas dan por sentado que algún día regresarán a su país de origen. Por lo tanto, se adaptan sólo lo necesario para ser eficaces y moverse dentro de la cultura nueva.

El mayor grado de adaptación se da en las personas que saben que nunca regresarán a su patria. Ellos se encuentran en la necesidad de adaptarse

más a las reglas de la cultura. Aun adaptándose del todo, siempre queda la sensación de que uno nunca llegará ser uno de ellos y que nunca dejará de ser un extranjero.

### **Fase de Resolución, ajuste y aculturación**

Al fin se resuelve la crisis y el choque cultural y la persona se adapta totalmente a la nueva cultura. Es similar a lo que le ocurre a un bebé al venir al mundo. Inicia a conocerlo y poco a poco logra aprender e interiorizar la conducta adecuada dentro de su propia cultura. La aculturación es “el aprendizaje de la conducta adecuada en una cultura anfitriona” (3) Nos aculturizamos cuando todo a nuestro alrededor nos es familiar y la gente nos mira como uno de ellos.

### **Otras Fuentes de Tensiones**

Sumada a la tensión que produce el choque cultural, existen otras fuentes. Una de ellas es el rechazo de parte de los nacionales y la posición de debilidad social en la cual estaremos. La Ley de Moisés habla de los derechos de los extranjeros (Éxodo 12:49,22:21,23:9; Deuteronomio 10:18, 24:17). Dice que los israelitas no debían tratar mal a los extranjeros. En la sociedad hebrea, los extranjeros, los huérfanos y las viudas estaban en la misma posición de vulnerabilidad social. Los extranjeros desconocen las leyes del país nuevo. Muchos no conocen sus derechos. En muchos lugares, no tienen los mismos derechos que los nacionales y están en desventaja. Ningún extranjero es bienvenido si le quita el puesto de trabajo a un nacional. Nadie conoce a los extranjeros. Ellos no cuentan con el apoyo emocional, espiritual y físico de la familia extendida (padres, hermanos, tíos, primos, abuelos). Como dice el proverbio, son como pájaros sin nido (Proverbios 27:8).

Por otro lado, creo que Dios siempre colocará a personas amigas en nuestro camino para ayudarnos en el país extranjero. El entiende qué implica

ser extranjero. Dios ama a los extranjeros (Deuteronomio 18:19). El nos dará ropa y alimentación (Mateo 6:33). Eso téngalo por seguro.

El estrés es real. El choque cultural es la respuesta emocional negativa a las normas y reglas de la nueva cultura. Sumado a esto, existe la tensión producida por la consciencia que uno nunca logrará integrarse completamente a la otra cultura. A veces es más tenso para las esposas, en el caso de los matrimonios.

“Las esposas a veces no tienen la menor idea de lo que puede significar atender el hogar y llevar adelante una familia en un país extranjero” (4)

En el caso de los solteros el problema puede ser el aislamiento, la soledad y el comportamiento inadecuado con el sexo opuesto.

### **El Choque Cultural en Reversa**

Cuando el expedicionario Marco Polo regresó a su tierra, nadie lo reconocía. De regreso al país de origen se pueden experimentar una de dos situaciones. Una es que la persona sienta un gran alivio al estar al fin en casa. Se va la frustración y la tensión. La persona sigue hablando mal de la otra cultura con sus compatriotas. Jura jamás volver allá.

La otra situación le ocurre, paradójicamente, a los que si lograron adaptarse la cultura nueva, es decir a los que se aculturaron. ¡Ocurre otro choque cultural! Ahora deben adaptarse de nuevo a su propia cultura. Sus viejos amigos notan el cambio y normalmente se ríen de él. La persona nota la cultura de su propia nación desde otro punto de vista. Continuamente se quejan de cómo son las cosas en su nación. Puede incluso llegar a rechazarla en muchos aspectos. Esto es real, y como les decía anteriormente nos ha llevado un año readaptarnos de nuevo a nuestro país.

Hasta el momento hemos visto la importancia de adaptarnos a la cultura exitosamente con el propósito de alcanzar al mayor número de personas para Cristo. En los próximos capítulos expondremos ayudas prácticas para minimizar el choque cultural y acelerar a recuperación.

### III

## Cómo Adaptarnos a la Cultura Nueva

“A la mañana siguiente, Jacob se dio cuenta que había estado con Lea y le reclamó a Labán:  
--¿Qué me has hecho? ¿Acaso no trabajé contigo para casarme con Raquel? ¿Por qué me has engañado?  
Labán le contestó:  
-- La costumbre en nuestro país es casar primero a la mayor y luego a la menor.”

Génesis 29:25,26

### **Es difícil adaptarse al estilo de vida.**

Una pareja de misioneros se mudaron a trabajar a Centroamérica. Desde el principio tuvieron problemas en el país. El apartamento que les consiguieron los miembros de la iglesia receptora, no tenía muchas cosas que ellos necesitaban. Ellos pensaron, por ejemplo, que los cuartos tenían guardarropas. Sin embargo, quedaron extrañados cuando su nuevo hogar no tenía ningún mueble. En su país todos los lugares de alquiler tenían estos accesorios mínimos, por lo que ni siquiera habían preguntado de antemano si el apartamento que iban a alquilar los tenía. El vecindario era pobre, comparado con el lugar donde ellos vivían en su país de origen. Simplemente no

soportaban las grandes cantidades de basura en las calles y en las escasas áreas verdes. Uno de los cónyuges no conocía muy bien el idioma del país, así que el otro le servía de traductor. Luego de poco tiempo se dieron cuenta de que el dinero que habían destinado para el gasto mensual no les ajustaba. No habían investigado adecuadamente el costo de mantenerse en éste país en particular. Con el tiempo, se mudaron a un lugar más adecuado para ellos, pero sacrificaron su cercanía con los miembros de la iglesia receptora. Después de un tiempo corto, tuvieron que regresar a su país de origen por motivos de salud.

¿Qué problemas enfrentaron? (busque cinco problemas) ¿Cuáles eran prevenibles? ¿Como los pudieron haber evitado? ¿En qué estaban mal informados? ¿Hubieran ido a las misiones mejor preparadas si hubieran conocido de antemano la cultura a la que se iban a introducir?

### **La clave para adaptarse al estilo de vida es conocer cómo cada cultura satisface sus necesidades básicas.**

Cada cultura tiene un estilo de vida, es decir, una forma como cubre sus necesidades básicas. Bronislaw Malinowski, antropólogo británico, describió las siete necesidades básicas de todo grupo humano (1). Ellas son: metabolismo (comer), reproducción, comodidad corporal (vestido y vivienda), seguridad (protección contra daños), movimiento (actividades), crecimiento (etapas de la maduración) y salud. En todas las sociedades, cada una de estas necesidades debe ser satisfecha; y, todas las culturas tienen una forma distinta de hacerlo. La clave de prepararnos para adaptarnos al estilo de vida nuevo es conocer a fondo como cada una de estas necesidades es satisfecha en la cultura nueva donde trabajaremos para el Señor.

A continuación expondremos cada una de las siete necesidades básicas, primero explicando en qué consisten y luego enumerando una serie de interrogantes que deben ser contestadas por las personas interesadas en ser enviadas a otra cultura para cumplir la Gran Comisión. Todo esto lo debemos que saber **antes** de vivir en la otra cultura. Sugerimos leer las preguntas

lentamente para meditar en ellas y captar su importancia. Al final de capítulo hay algunas ideas de cómo obtener esta información.

## **Metabolismo**

Todos los seres humanos tenemos la necesidad de comer para vivir. (Obviamente.) La ingesta de carbohidratos, proteínas, grasas, vitaminas, minerales y agua es esencial para sobrevivir. Aunque ésta necesidad está presente en todas las culturas, la manera de satisfacerla es distinta. Es decir, la comida en cada cultura varía. Su variación depende de muchos factores, dentro de ellos están el área geográfica, la disponibilidad local, los cultivos autóctonos, la época del año, las costumbres, la clase social y los preceptos religiosos.

Una dieta distinta a la de nuestro país de origen puede ser el comienzo de la etapa del choque cultural llamada rechazo. Todo nos sabe mal, o por lo menos extraño. Añoramos muchos platos típicos de nuestro país. Además, al ir al mercado a comprar comida, nos damos cuenta que las frutas y verduras tienen un nombre distinto. ¡Hasta ir de compras se vuelve difícil! Por ello debemos estar preparados.

### **Preguntas Claves**

**¿Qué comen? ¿A qué horas comen? ¿Cuántas veces al día comen?  
¿Cuales son los buenos modales en la mesa? ¿Cuales son los platos típicos? ¿Qué se usa como combustible para cocinar? ¿Cuáles son las verduras y frutas locales y cómo se llaman? ¿A dónde se compran los alimentos? ¿A dónde quedan los mercados y supermercados? ¿Cómo se regatea en los mercados? ¿Cuánto se gasta mensualmente en comida? ¿Cuál es la manera culturalmente aceptada de invitar a alguien a comer a fuera o en la casa? ¿Qué se dice cuando se es invitado?**

## **Reproducción**

Todo lo que tiene vida, se reproduce. Cada grupo humano tiene sus normas de sexualidad. Hay cosas que son aceptadas y cosas que no. La sexualidad en el Medio Oriente se manifiesta de forma distinta a la del Mundo Occidental. Las reglas de quién se casa y con quién, y como se contraen nupcias varían en las culturas. Este punto incluye todos los tabúes alrededor Del sexo.

Como ya les he mencionado antes, siendo soltero varios años antes de casarme, estuve viviendo doce meses aislado en una cultura Lenca en la cordillera de Celaque, Honduras. Debido a que hace mucho frío, tenía que abrigarme antes de salir a la calle. Parte de mi indumentaria era un gorro de lana que recubría las orejas. Al transcurrir los días fríos de invierno, me percaté que muchos del pueblo me quedaban viendo como sorprendidos. Estaba intrigado por el asunto, pero lo seguía usando porque el viento me ponía las orejas como hielo. En una oportunidad, le pregunté a un amigo por qué razón me quedaban viendo cuando usaba el gorro. Al momento de preguntarle me percataba que sólo había visto a uno o dos adultos del pueblo con gorro, pero en el verano, cuando no hace frío. OH, OH, pensé, estoy en problemas. Me dijo que (por favor, no se rían) los hombres usaban ese tipo de gorro con una bufanda luego de haber tenido intimidad con su esposa. (Les pedí que no se rieran.) Nunca más me volví a poner ese gorro.

### **Preguntas Claves**

**¿Qué piensan del matrimonio? ¿Qué piensan del sexo fuera del matrimonio? ¿Es socialmente aceptada la promiscuidad? ¿Qué tabúes existen alrededor del sexo? ¿A qué edad se casan? ¿Cómo escogen la pareja? ¿Hay noviazgo? ¿Qué opinan del homosexualismo? ¿Qué porcentajes de divorcios y padres o madres solteras hay? ¿Cómo son las familias? ¿Qué conductas son seductoras en los varones y livianas en las mujeres?**



## **Comodidad Corporal**

Esto incluye ropa, vivienda y todo aquello que nos protege del medio ambiente y nos brinda alguna comodidad en nuestra vida diaria. La ropa es muy importante. La forma de vestir es una de las cosas más públicas que existen en la cultura. Cada cultura se viste distinta. La ropa comunica clase social. El clima influye mucho en nuestra forma de vestir. Antes de saludarnos, la gente mira cómo andamos vestidos y eso les transmite un poderoso mensaje. Hay culturas que se visten con menos o con más pudor que la nuestra. Debemos vestirnos adecuadamente en nuestra cultura nueva.

El otro aspecto importante es la vivienda. Desde el costo a la arquitectura todo varía de cultura a cultura. Por ejemplo, en Honduras las casas no tienen un ático o un sótano, pero no falta una pila o cisterna (y entre más grande mejor). Así cada sociedad ha adaptado sus viviendas a los materiales disponibles, los costos, el clima, la sobrepoblación y otros factores.

### **Preguntas Claves**

**¿Cómo son las viviendas? ¿Qué comodidades tienen? ¿Qué comodidades son indispensables debido al clima? ¿Cómo es el clima? ¿Nieva? ¿Cuanto cuesta el alquiler y los servicios básicos? ¿Qué áreas de la ciudad son ideales para vivir? ¿Qué áreas de la ciudad son ideales para reunirse como iglesia? ¿Qué dice la Ley del Inquilinato del país? ¿Cómo se visten? ¿Cómo se visten las personas de tu estrato social? ¿Qué ropa visten los hombres? ¿Qué ropa visten las mujeres? ¿Qué cortes de cabello son los más comunes? ¿Se usa barba o bigote?**

## **Seguridad**

Seguridad se refiere a la protección contra daños. El peligro puede venir de cualquier lado. Cada cultura ha desarrollado la manera de defenderse de los riesgos más comunes. Seguros de vida, seguros de automóviles, instituciones de seguridad pública, requisitos de trámites, puertas con dobles llavines, alarmas de seguridad, albergues especiales, todo esto y mucho más se incluye

en esta necesidad básica. El clima puede ser peligroso en algunas áreas. En Japón son los terremotos; en los estados del centro de EUA son los tornados.

### **Preguntas Claves**

**¿Qué riesgos hay? ¿Cómo nos protegeremos? ¿Cómo protegernos del clima? ¿De los ladrones? ¿De los accidentes? ¿De los ataques de animales? ¿Cómo me protege la ley como extranjero? ¿A quién y a dónde acudo en caso de una emergencia de salud de policía o de tránsito? ¿Qué seguros cubren el área? ¿Podré abrir una cuenta bancaria como extranjero? ¿Podré poner un negocio? ¿Me veré sujeto a posible discriminación debido a mi apariencia física, raza o credo? ¿Qué áreas de la ciudad son peligrosas? ¿A qué hora es peligroso andar en la calle?**

### **Movimiento**

La actividad es necesaria para todos los seres vivos. Todas las culturas tienen necesidad de movimiento, ya sea con fines recreativos, religiosos o productivos. Esto incluye las danzas africanas y los deportes extremos de occidente. Cada nación tiene su deporte favorito. Cada país tiene una infraestructura de movimiento.

### **Preguntas Claves**

**¿Qué actividades recreativas practican? ¿Qué deportes practican? ¿Cuáles son los deportes favoritos? ¿Cuáles son los equipos favoritos? ¿Qué piensan del baile? ¿Cuáles son los medios de transporte existentes? ¿Cuáles son los paseos favoritos? ¿Cuánto cuesta el taxi? ¿Cuáles son las leyes de tránsito? ¿Cómo obtengo licencia para manejar? ¿A qué horas inicia y finaliza la jornada laboral? ¿Qué hacen los viernes, sábados y domingos?**

## **Crecimiento**

Algo presente en todas las culturas es el énfasis en las distintas etapas de maduración física, emocional, mental y social de sus miembros. Un ejemplo es obtener la licencia de conducir, llegar a la mayoría de edad o cumplir los quince años en el caso de las señoritas. Esto marca en cierta forma la madurez de las personas.

### **Preguntas Claves**

**¿A qué edad los niños son adolescentes? ¿A qué edad los adolescentes son adultos? ¿Cómo ven a los ancianos? ¿Cómo son los funerales? ¿Cómo son los nacimientos? ¿Hacen “baby showers”? ¿Quién cuida a los niños? ¿Cómo es la educación? ¿Cómo celebran los cumpleaños?**

## **Salud**

Toda cultura tiene ritos, remedios, recetas, dietas, formas de tratar con los males más comunes. Las abuelas se han encargado de transmitir éste tipo de información en prácticas culturales. En ciertas culturas es normal ir a un gimnasio en otras no lo es. Esta necesidad básica incluye las instituciones y el sistema de salud existente en el país.

### **Preguntas Claves**

**¿Qué enfermedades padecen típicamente los turistas? ¿Qué hago si me enfermo? ¿Me tengo que vacunar contra alguna enfermedad? ¿Qué remedios caseros existen? ¿Qué medicinas debo tener a mano? ¿Qué enfermedades padezco? ¿Me iré a enfermar más por el clima o medio ambiente? ¿Qué tan impregnada está la sociedad con la brujería, la nueva era, y la medicina alternativa?**

Esta información nos sirve para conocer la cultura a la que vamos. Sabiendo esto vamos a tener menos sorpresas y el choque cultural será mínimo.

## **De dónde obtenemos la información**

Existen varias fuentes de información. Una de ellas es los medios de comunicación: libros de historia, bibliotecas, revistas, periódicos locales, páginas amarillas de los directorios telefónicos, mapas, folletos turísticos, televisión local e internacional, radioemisoras locales, documentales, noticieros, y ,claro está, el Internet. Todo esto puede estar o no a nuestro alcance en nuestro país. Podemos mandar a pedir cierta información. Otra la podemos conseguir con gente que haya vivido allí.

Otra fuente de información son las personas. Tal vez sea la fuente más actualizada, práctica e importante. Debemos entrevistar a los compatriotas que han ido a vivir allá y recién regresado. Esa es información fresca y de primera mano. Ellos nos podrán decir en qué áreas tuvieron mayor problema para adaptarse, y en cuales nunca pudieron.

Aprovechemos los viajes iniciales de reconocimiento para platicar con los compatriotas nuestros que viven en la cultura nueva. Apuntemos todo lo que notamos en esos viajes y preparémonos bien para que al llegar todo sea más fácil.

## **Podemos adaptarnos paso a paso**

Al ir a cumplir la Gran Comisión nos enfrentaremos a culturas nuevas y nos veremos ante la necesidad de adaptarnos a ellas. Tendremos que dejar a un lado el etnocentrismo cultural y adoptar el multiculturalismo.

Por etnocentrismo cultural entendemos la actitud mental de pensar que todo lo que está en nuestra cultura es correcto, y todo lo que proviene de otra cultura es incorrecto. Obviamente este punto de vista es muy egoísta y no puede existir en un grancomisionista. El multiculturalismo es, pues, el considerar cada cultura como valiosa en sí misma. Claro, existen cosas bíblicamente aceptables y no aceptables en toda cultura; sin embargo, si queremos entrar en

otras culturas y alcanzar gente para Cristo, debemos primero comprender y luego abrazar su cultura.

Para ir del etnocentrismo cultural al multiculturalismo hay que dar pequeños pasos (2). Cada paso es un acercamiento a la meta: abrazar el gozo del multiculturalismo y el entendimiento transcultural. Lo importante al considerar los siguientes pasos es entender que no es suficiente estar concientes de las diferencias culturales. Debemos aprender a valorar la otra cultura.

**1. Punto de partida “No existe nadie mas”**

Mentalidad: Monoculturismo ciego.

**2. “Nuestra manera de hacer las cosas es la única que hay”**

Mentalidad: Etnocentrismo.

Diferente significa deficiente.

**3. “Un momento, podría haber otra forma”**

Mentalidad: Voluntad de abrir la puerta hacia la otra cultura.

Estar concientes nos sensibiliza.

**4. “O sea que hay razones por las cuales la gente responde  
diferentemente”**

Mentalidad: Condescendencia

El discernimiento da a luz al entendimiento.

**5. “Esta bien ser diferentes”**

Mentalidad: aceptación favorable

Respeto a las diferencias culturales.

**6. “La vida multicultural puede mejorar nuestra vida e incluso  
puede ser divertida”**

Mentalidad: Aprecio y admiración.

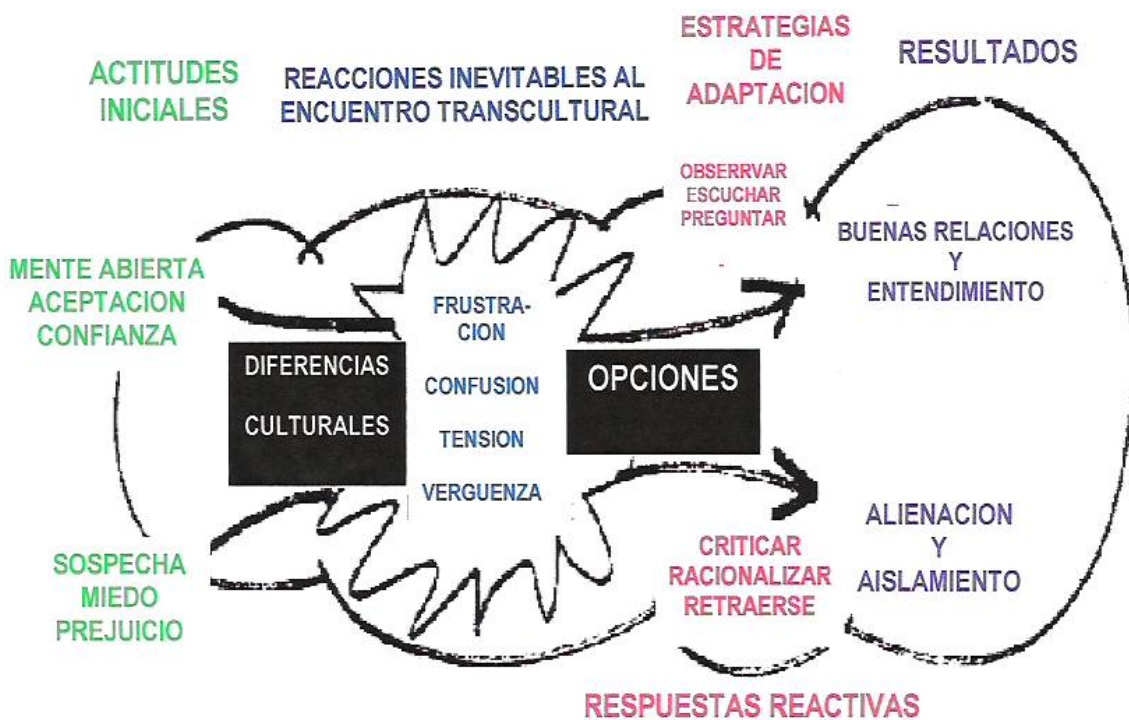
Estima.

**7. Destino: Disfrutar el multiculturalismo y entenderse mejor  
transculturalmente (1)**

Es importante destacar que estos pasos se dan **en** la nueva cultura. Es difícil llevarlos a cabo antes de cruzar la frontera y meterse en el nuevo ambiente. Pero es necesario saber que éste es un buen camino a tomar en caso que nos enfrentemos con el choque cultural.

### Los dos caminos

Existen otros abordajes para aminorar el choque cultural. El siguiente diagrama ha sido modificado y traducido del Internet (3). Es necesario leerlo lentamente. Explica dos caminos que podemos tomar al estar inmersos en otra cultura.



Es importante enfatizar que si bien el choque cultural es inevitable, se puede manejar o minimizar tomando las actitudes adecuadas al momento de experimentarlo. El resultado de tomar una mala actitud hacia los miembros de la cultura nuevas y sus costumbres es el aislamiento de la misma. Por otro lado, el resultado de aprender proactivamente la cultura nueva a través de observar, escuchar y preguntar, es el de tener buenas relaciones interpersonales y darse

a entender correctamente en la otra cultura, elementos indispensables para la fundación de nuevas iglesias.

### **Las cuatro preguntas básicas**

Al enseñar los principios bíblicos nos enfrentaremos con las prácticas culturales aceptadas por nuestros oyentes. En toda cultura hay cosas que van de acuerdo con la Palabra y cosas que no. Ante las costumbres o tradiciones podríamos tener dudas con respecto a qué enseñarle a los hermanos. Se pueden crear conflictos no intencionales entre los misioneros y los nuevos convertidos. Es importante no imponer nuestra cultura.

Por ejemplo, será correcto...

- poner un arbolito en la Navidad?
- tomar vino en ocasiones sociales?
- usar pantalones cortos en público?
- fumar?
- llamar por teléfono después de las 9 PM?
- ir de traje formal a una cena?
- preguntar la edad de la persona?
- dar la mano al saludar la primer vez?

Para afrontar éste tipo de dudas es recomendable pasar la práctica cultural por un filtro. Al tratar de determinar si una tradición es correcta o no, debemos verla a la luz de dos autoridades. En primer lugar la autoridad bíblica. Si la Biblia es clara con respecto de tales prácticas, por ejemplo la promiscuidad, entonces allí muere el conflicto. La segunda autoridad, y van en ese orden, es la norma cultural, es decir, si tiene la aceptación de la gente de la cultura.

Existen cuatro preguntas que podemos usar para determinar si una conducta o acción es correcta o no en cualquier cultura que nos encontremos (4).

### **LAS CUATRO PREGUNTAS**

- 1. ¿Cuál es la norma cultural?**
- 2. ¿Está la norma en armonía con los principios bíblicos?**
- 3. ¿Está la acción en armonía con la norma?**
- 4. ¿Viola la acción ya sea la norma o los principios bíblicos?**

Para entender estas preguntas debemos saber que la "acción" es aquella conducta que queremos analizar, la "norma cultural" es lo aceptado por la sociedad, y los "principios bíblicos" es lo que dice la Biblia al respecto.

En este capítulo hemos visto algunas formas prácticas de lidiar con el choque cultural y la cultura nueva en la cual viviremos y trabajaremos. Ahora sólo nos queda por delante el reto de la Gran Comisión.



## El Reto de la Gran Comisión

“Por tanto, todo lo soporto por amor de los escogidos,  
para que ellos también obtengan la salvación que es  
en Cristo Jesús con gloria eterna.”

2da Timoteo 2:10

Como hemos podido comprender las diferencias culturales juegan un papel importante en cumplir la gran comisión. Al salir de nuestro país nos encontraremos que las cosas son muy distintas allá. Debemos tomar muy a pecho los distintos retos que implican ir a cumplir la misión que se nos ha encomendado.

### **El reto es ser fructíferos en múltiples culturas.**

Es el reto de ser fructíferos. Vamos a otros países para fundar iglesias nuevas. Este es un gran reto. Esperamos que el presente material llene el vacío en conocimiento que existe con respecto a las diferencias culturales. Sin embargo, en este momento es apropiado decir que, más que ser expertos en la cultura, necesitamos permanecer en Cristo si queremos ser fructíferos (Juan capítulo 15). Dios quiere que demos mucho fruto y que éste permanezca por mucho tiempo. A pesar que esto es algo tan esencial, puede verse opacado por nuestro deseo de realizar las cosas de Dios en nuestras propias fuerzas.

El reto es el multilingüismo y el multiculturalismo. No es suficiente con aprender un segundo idioma. Debemos aprender las culturas de los distintos lugares donde vamos ir a trabajar.

## **El reto es amar.**

El Señor nos salvó por amor a nosotros. El primer mandamiento es amar. El ir a otro lado con nuestra familia a soportar toda clase de dificultades por alcanzar gente para Cristo, eso es amor. El Apóstol Pablo desde una prisión, en los últimos días de su vida, dijo: "Por tanto, todo lo soporto por amor de los escogidos, para que ellos también obtengan la salvación que es en Cristo Jesús con gloria eterna." (2nda Timoteo 2:10) ¿Lo soportaremos todo por amor a personas que aun no conocemos?

## **El reto es hacerlo con sabiduría.**

Rick Warren dice: "La razón por la cual muchas iglesias nuevas fracasan es porque comienzan con un entusiasmo sin conocimiento. Se requiere más que entusiasmo para comenzar una iglesia; se requiere sabiduría. Tener fe no significa ignorar los hechos acerca de la comunidad que usted ha escogido." (1). Así es que, para plantar iglesias se necesita sabiduría. Eclesiastés dice: "El hacha sin filo no corta. Si no se le saca filo, hay que golpear con más fuerza. Si quieres prosperar, tienes que saber qué hacer y hacerlo bien" (Eclesiastés 10:9,10 Traducción Lenguaje Actual, Sociedades Bíblicas)

La vida es compleja y se requiere mucho entendimiento en todas las cosas para saber llevarla. Se requiere mucha más sabiduría para hacer el trabajo que Dios quiere que hagamos. Con el presente trabajo hemos querido contribuir con la obra del Señor. Esperamos que nuestra contribución muchos hermanos y hermanas se vean capacitados a llevar a cabo la obra que tenemos por delante. Que el Señor los bendiga.

# Bibliografía

## Capítulo 1. La Gran Comisión y la Cultura

1. Grunlan, Stephen; Mayers, Marvin. Antropología Cultural: Una Perspectiva Cristiana. 1era ed. Editorial Vida.1997.
2. Lloyd Kwast. Understanding Culture. 2ed revisada. Perspectives of the Christian World Movement. William Cary Library.1992. (En <http://home.snu.edu/~hculbert.fs/kwast.htm>)
3. Johnstone, Patrick. Operación Mundo. 4ed. CLC. 1995.

## Capítulo 2. La Realidad del Choque Cultural

1. Harley, C. David. Preparándolos para Servir: La capacitación del misionero transcultural. 1era ed. WEF Comisión de Misiones. 1997. pg15
2. Grunlan, Stephen; Mayers, Marvin. Antropología Cultural: Una Perspectiva Cristiana. 1era ed. Editorial Vida.1997.
3. <http://www.asu.edu/clas/anthropology/bajaethnography/shock.htm>
4. Harley, C. David. Preparándolos para Servir: La capacitación del misionero transcultural. 1era ed. WEF Comisión de Misiones. 1997. pg15

## Capítulo 3 Como Adaptarnos a la Cultura Nueva

1. Grunlan, Stephen; Mayers, Marvin. Antropología Cultural: Una Perspectiva Cristiana. 1era ed. Editorial Vida.1997.
2. <http://home.snu.edu/~hculbert.fs/path.htm> (Traducción libre del inglés)
3. <http://home.snu.edu/~hculbert.fs/shock.htm> (Traducción libre del inglés)
4. Grunlan, Stephen; Mayers, Marvin. Antropología Cultural: Una Perspectiva Cristiana. 1era ed. Editorial Vida.1997.

## Capítulo 4 El reto de la Gran Comisión

1. Warren, Rick. Una iglesia con Propósito. 1era ed. Ed. Vida.1996.